



2 Capítulo

E. LEÓN JIMENES, HITOS DE UNA HISTORIA EJEMPLAR

La aparición de La Aurora el 3 de octubre de 1903 marcó un hito en la vida dominicana. Su fundador, don Eduardo León Jimenes, tuvo la visión y el arrojo de lanzarse a crear una empresa de procesamiento de tabaco. La fe, junto al trabajo y al respeto, era su principal herramienta para triunfar. Intuía además que su hermano y sus hijos constituían una garantía de continuidad. El tiempo le ha dado la razón.

*Don Eduardo
León Jimenes,
fundador de
la empresa E.
León Jimenes,
C. por A.*

Cuando apenas asomaba el siglo, el 3 de octubre de 1903, nació La Aurora. Fue creada como una fábrica de cigarros en Don Pedro, Guazumal, un poblado ubicado en Tamboril, en pleno corazón del Cibao, por Eduardo León Jimenes.

Eduardo León Jimenes era un joven que, a los 17 años, apenas disponía de unas 80 tareas de tierra, heredadas de su padre don Antonio León. Se le recuerda como un hombre dinámico, emprendedor y de sólidos principios.

Nadie sabe exactamente el momento en que se dedicó a eso, pero después de dos o tres años trabajando en el campo decide no solo producir el tabaco, sino también elaborarlo. Al principio apenas contaba con la asistencia de dos tabaqueros para echar adelante su proyecto de elaborar cigarros; no obstante, su mente y su corazón se habían fijado un propósito de mucho mayor envergadura: fabricar un producto de primera calidad.

Andando el tiempo la empresa se traslada a Santiago, lo que constituye un cambio importante en su vida y en la visión del negocio que tenía Eduardo León Jimenes. Sin duda alguna, la vida en el campo difiere significativamente de la vida en la ciudad.

Tres fueron los protagonistas principales de esta historia: don Eduardo y su esposa Doña Mayún, y su hermano don Herminio. La voluntad y dedicación de estas tres personas excepcionales trascendió y superó cualquier limitación material.

Pasaron los años. En 1930 La Aurora dejó de ser una empresa de un único dueño y se convirtió en una compañía por acciones: E. León Jimenes, C. por A. En ella Eduardo León Jimenes se mantuvo como presidente y principal responsable.

Años más tarde la empresa tuvo que enfrentar circunstancias muy difíciles, se podría decir que los años más duros de su existencia. Un período de poco más de dos décadas de grandes dificultades. Baste con señalar que en 1937 la empresa perdió a don Eduardo, su fundador y fuente de inspiración, cuando sus hijos aún eran muy jó-

venes y la tarea que aguardaba parecía sobrepasar sus posibilidades, en un entorno que, con frecuencia, se tornaba poco amigable y hasta hostil.

Su hermano don Herminio asumió el mando. Con los dos hijos mayores formó un articulado equipo y juntos pudieron conseguir que la nave no zozobrara. Pero las circunstancias del momento impidieron que la empresa creciera como todos deseaban.

Cuando en 1951 don Herminio se marcha de este mundo, llega la hora del relevo: una nueva generación –heredera de una tradición hilvanada por la unión, la fe y el trabajo– hace suyo el reto de continuar el proyecto iniciado por su padre. Los hermanos Eduardo, Fernando, Guillermo y José son ahora quienes manejan la nave. Y continúan con nuevos bríos la lucha por mantenerla a flote.

Afortunadamente, los tiempos estaban cambiando. Como los vientos, como la vida. Se renuevan y redefinen las metas y objetivos, pero se mantiene intacta la unidad familiar y se renueva firmemente su compromiso con la excelencia. Asimismo, se convierte en una prioridad la necesidad de reducir los costos, aumentar las ventas y diversificar la producción. Y en esas prioridades la automatización era una de las herramientas fundamentales.

Con el apoyo y la fuerza que proceden de esa fuente mágica que es el núcleo familiar y con una visión clara del porvenir fue posible sortear todas las dificultades que se presentaron. La vida bendijo el esfuerzo.

Los hermanos heredaron de su padre un valor fundamental: el respeto y el aprecio hacia sus trabajadores. De hecho, a lo largo de todos estos años, en esta empresa se ha conservado y desarrollado un tipo de relación muy cercana, casi familiar, entre empleados y empleadores.

Así que, llegado el momento, los hermanos facilitaron las condiciones para la concretización de dos hechos de significación histórica para la empresa y para el país: la constitución del sindicato de tra-

bajadores y la firma del primer pacto colectivo de condiciones de trabajo que se negociara con todas las formalidades previstas por la Ley en empresa alguna en Santiago y en el país.

A pesar de las circunstancias existentes en ese momento en el país, la firma de estos dos documentos fue posible en un contexto de transparencia, confianza y buen trato, cultivado desde el nacimiento mismo de la empresa y extendido y fortalecido a lo largo de los años. Estos no son los primeros ni los únicos documentos que estas dos partes suscriben, pero son, sin duda alguna, los de mayor trascendencia y los que van a tener mayor alcance y significado a través del tiempo.

Más adelante, cuando se habían producido cambios importantes en el entorno y las cosas habían empezado a cambiar, los hermanos buscaron socios que compartieran su visión y sus valores y el proyecto creció. De ahora en adelante E. León Jimenes será mucho más que E. León Jimenes. Será Industria del Tabaco León Jimenes, Agroindustria León Jimenes, Empresas León Jimenes, Cervecería Bohemia, Cervecería Nacional Dominicana, Indal.

Este crecimiento viene a ser la realización del sueño de su fundador. La Aurora, aquella pequeña fábrica que a principios de siglo diera origen a lo que hoy es el Grupo León Jimenes, tiene por delante un objetivo bien definido: ser el grupo empresarial más exitoso y de mayor reconocimiento público de las Antillas. Para hacer realidad ese objetivo ha perfeccionado la producción de cigarros, llegando a convertirse en obligada referencia cuando se habla del mejor tabaco y de los mejores cigarros del mundo.

E. León Jimenes es una empresa internacional con raíces enterradas en Santiago, lo que le sirve de claro distintivo. Se le reconoce por la excelente reputación de su imagen corporativa y de marca, por su claro concepto de responsabilidad social, por su comportamiento como empleador ejemplar, por su presencia permanente en áreas prioritarias de la vida dominicana.

Hoy día es imposible hablar del Grupo León Jimenes sin mencionar el Centro León, institución creada por los hermanos León Asensio que se ha constituido en la principal plataforma cultural del país en los últimos años. Aunque se trata de entidades distintas y diferenciadas, existe una íntima vinculación entre ellas que data de su concepción y se extiende a su conformación, nacimiento, consolidación y desarrollo.